

«Crecer no significa quedarse sin imaginación»

ENCUENTROS/
LECTURA
ENTREVISTA

EQUIPO
PEONZA

Un año más el Equipo Peonza inicia sus encuentros con escritores e ilustradores en colegios y bibliotecas de Cantabria, una actividad de fomento de la lectura que se viene desarrollando desde 1994 con notable éxito y satisfacción de los participantes. Este ciclo supone una semilla más a la que siembra el colectivo santanderino en su afán por extender y desarrollar el gusto por la literatura entre los niños y jóvenes. Este año participan en esta iniciativa cuatro creadores: las ilustradoras y escritoras Lucía Serrano y Rocío Martínez, el escritor Joan Manuel Gisbert y la poeta chilena María José Ferrada.

La próxima semana Lucía Serrano (Madrid, 1983) visitará Cantabria. Los niños y niñas de los colegios públicos 'Fuente Salín' en Pesués, 'Valle del Nansa' en Puentenansa, 'Pintor Escudero' en Torrelavega, 'Valle de Reocín' en La Veguilla, 'Gerardo Diego' en Los Corrales de Buelna, conversarán con la escritora e ilustradora madrileña. Así mismo, Serrano mantendrá encuentros con lectores en las bibliotecas públicas del Centro Cultural de Villanueva de la Peña, 'Guillermo Arce' de Los Corrales de Buelna y 'La Vidriera' de Maliaño.

Su infancia está repleta de cuentos antes de dormir, de libros y de dibujos. Estudió Bellas Artes en la Universidad Complutense de Madrid y cursó postgrados de Ilustración Infantil en EINA, y el curso de ilustración en la Escola de la Dona de Barcelona, donde reside actualmente. Se dedica a la ilustración desde 2007. La esencia de sus ilustraciones está en la línea y en la expresividad de sus personajes. Le gusta inventar historias, disfruta modelando el texto, buscando palabras, eliminándolas y encontrando otras nuevas, leyendo el texto mil veces para ver si sobra o falta algo. Encuentra la inspiración en la calle, mirando con ojos de niña todo es sorprendente, y cuando algo sorprende le dan muchas ganas de contárselo a los demás, de ahí surge el cuento.

—¿Por qué decide dedicarse a la ilustración?



Esta madrileña se dedica a la ilustración desde el año 2007. :: DM

La escritora e ilustradora Lucía Serrano visitará esta semana varios colegios públicos y bibliotecas de Cantabria para fomentar la lectura entre niños y jóvenes

—Cuando era pequeña y mis padres nos contaban cuentos antes de ir a dormir tenía la sensación de que aquello era muy, muy importante. En esa época se empezó a formar en mi cabeza la idea de que la imaginación era algo que sólo teníamos las niñas (y niños), y que era el mayor tesoro del mundo. Un día en el cole, debía tener ocho años, la maestra nos dijo que ya éramos mayores. Me dejó hecha polvo. Llegué a casa llorando y le expliqué a mi madre la ofensa, añadiendo muy airada: «¡Nun-

ca me quitarán la imaginación!». Creo que en ese momento ya había decidido mi profesión. Poco a poco he aprendido que crecer no implica quedarse sin imaginación, pero por si acaso sigo haciendo cuentos, porque es la mejor manera que conozco de encontrarme con ella cada día.

—Explíquenos cómo es su proceso creativo cuando se enfrentas a un libro nuevo.

—Depende del tipo de libro. Hay libros de encargo en los que se dispone de más tiem-

«Disfruto escribiendo historias porque me permiten entender mejor el mundo que me rodea»

po para crear.. y otros en los que el encargo va con mucha prisa. En los que no son de encargo es en donde una puede alargar más el proceso y quedarse a gusto. En estos libros la idea puede surgir en cualquier momento. En mi caso siempre viene de la observación, no surge de la nada. Hay algo que enciende la chispa. Luego viene la pregunta: ¿Y si...? ¡Es una pregunta importantísima! De la respuesta depende si esa idea acabará siendo un cuento o sólo una idea más. Cuando encuentras El 'Y si' que da lugar a una historia lo agarras fuerte y empiezas a desarrollar. Una vez una amiga ilustradora y maravillosa maestra (Rebeca Luciani) me dijo: «para que salgan las buenas ideas primero hay que vaciar la cabeza de ideas malas llenando hojas y hojas de dibujos». Esto es aplicable al texto y a la ilustración. Hay una fase del trabajo que consiste en poner sobre el papel todo lo que pase por la cabeza, para dejar que pasen las buenas ideas. Y una vez que llegas a aquello que quieres contar llega el momento de buscar los personajes, el estilo, el material, el color, e ir puliendo texto e ilustración al mismo tiempo, para terminar haciendo un cuento.

—Se ríe cuando dibuja a sus personajes en clave de humor?

—¡Sí, mucho! Y eso hace que cualquier encargo merezca la pena. Incluso en los más acotados, como pueden ser las ilustraciones para libro de texto, puedes encontrar expresiones en los personajes que te hagan reír un rato. Y si no, siempre puedes añadir un personaje pequeño que vaya teniendo su historia en paralelo a lo que cuenta el texto, y reírte con él. Me gusta pensar que si disfrutas con lo que haces seguramente acabarás transmitiendo ese disfrute a quien lo ve. Es una magia que no se cómo, pero se produce.

—¿Cómo es su trabajo con Pablo Albo, autor con el que colabora asiduamente?

—Creo que soy una suertuda por haber podido ilustrar a Pablo Albo. Es un gran escritor de LJJ, y un gran cuentacuentos, y esto último se nota en sus textos: Son textos que se pueden contar. No es tan fácil conseguir esto, no todos los libros pasan la prueba de ser contados en voz alta. Además por mi estilo de dibujo los textos que me han encargado de él tienden al humor. Así que disfruto por partida doble: Leyéndolo y luego ilustrándolo. Y cuando ves que quien ha escrito el texto es un maestro jugando con las

palabras te apetece aún más jugar con la ilustración. Te plantea un reto. Todo un lujo a la hora de trabajar.

—Dicen que tiene un estilo humorístico. Siempre ha admirado a Sempé, Tony Ross, Quentin Blake o Bill Watterson. ¿Cómo se siente cuando le comparan con ellos?

—Siento que no les llevo ni a la suela del zapato, pero no te voy a mentir.. ¡cuando leo que se me compara con ellos me hace una ilusión tremenda!. Sus ideas y dibujos me han hecho disfrutar muchísimo, ojalá los míos puedan algún día hacer pasar tan buenos ratos.

—¿Cómo valora su carrera después de estos diez años?

—Por un lado siento que tengo que aprenderlo todo aún. Pero gracias a la trayectoria de estos diez años me voy quitando de encima algunos complejillos que impiden disfrutar del trabajo y explotarlo al máximo. También la edad debe influir.. Una va llegando a algunas seguridades, como por ejemplo la de que sentándose a trabajar y dando el máximo acaban saliendo buenos resultados. ¿Los mejores? No. Pero es que si lo hiciésemos todo perfecto sería muy aburrido, ¿No?, ¡con lo divertido que es aprender y seguirse sorprendiendo! Creo que soy muy afortunada por haber podido publicar mis propias historias. Y por haber podido hacer del dibujo mi profesión.

—¿Qué le lleva a escribir sus propias historias?

—Disfruto haciéndolo, es como seguir contándome cuentos. Me permiten entender mejor el mundo que me rodea. Porque pese a lo que creía de niña, el hecho de llegar a la edad adulta no te hace entenderlo todo (¿por qué los adultos siguen haciendo creer eso a los niños? Es la mayor mentira del mundo!). Además me divierte mucho. Los mayores también necesitan cuentos.

—¿Qué le aportan los encuentros con los lectores?

—Me permiten enfrentarme a mi trabajo. Cuando estás en el estudio pierdes un poco la perspectiva. Además como soy un poco tímida me ayuda a superar miedos (o al menos a lidiar un poco con ellos). Al final los cuentos se hacen para ser contados. Si nunca puedes contar tus propios cuentos y no recibes lo que los lectores han sacado de ellos, ¿cómo sabes si lo estás haciendo bien? Así que.. estoy muy agradecida por esta semana de lujo que voy a pasar con los peques y mayores en los colegios y bibliotecas de Cantabria.